

LA ENSEÑANZA, ARTICULO DE LUJO

La enseñanza es la piedra de toque mediante la cual se mide el índice cultural de un país. Un país con un sistema de enseñanza "avanzado" será, sin duda, un país con cultura de vanguardia. Cultura y civilización, aunque sean dos términos perfectamente diferenciados, ni se oponen entre sí ni se contradicen cuando se les coloca al uno frente al otro. No cabe duda que los progresos de la civilización se apoyan en los postulados de la cultura. Pero hay algo más, la "sociabilidad", o si se prefiere "socialidad", de un país se fundamenta en el desarrollo de su cultura. La cultura es la razón de la progresión geométrica de una comunidad en estado de socialidad dinámica. En la enseñanza está la base de todo lo social. Un estado, un país, o una comunidad con las características aptas para la resolución de sus problemas sociales. Queremos decir con esto que en la enseñanza está el germen de las soluciones de la mayor parte de los problemas sociales que en el seno del país se pueden plantear. La enseñanza orienta y capacita al individuo para ocupar dentro de la sociedad el puesto que le corresponde. Pero hay algo más y esto es que la enseñanza da al individuo que la recibe el verdadero conocimiento de su propio valor o "valor". Una comunidad en la que sus miembros estén no sólo orientados y capacitados, sino que además tengan conciencia exacta de sus propias aptitudes, será una comunidad que tenga resueltos, al menos, el ochenta o noventa por ciento de sus problemas sociales.

Ahora bien, para que la enseñanza dé todos sus frutos y sea socialmente "rediticia", tiene que alcanzar a "todos y cada uno" de los miembros que constituyen una comunidad. Ni uno solo de los individuos que componen un país debe quedar huérfano del derecho y de la justicia de la enseñanza. Es principio teóricamente aceptado el que la enseñanza es un derecho y no un bien de consumo que se pueda adquirir con dinero. Son los hechos y las realidades los que nos demuestran que la enseñanza es no pocas veces un artículo que se compra, que se compra y que se vende, y que en muchas ocasiones es un "artículo de lujo".

Para desarraigar a la enseñanza de sus postulados económicos, de la economía familiar o individual, para deshacer los nudos de sus ligaduras monetarias, es preciso plantear las bases de una enseñanza total o casi totalmente gratuita y absolutamente obligatoria y con alcance directo a todos los individuos de un país.

No olvidamos los esfuerzos que en materia de enseñanza se están haciendo en nuestro país. Tenemos presente y sinceramente lo alabamos, todo el sistema de becas y de ayudas que a través del P. I. O. (principio de igualdad de oportunidades) se viene concediendo. Pero, o bien porque el número de estas ayudas es insuficiente o porque su cuantía no cubre los gastos necesarios de la enseñanza o porque no hay un sistema que las distribuya eficazmente o las haga llegar a los que realmente las necesitan (muchas de las becas o no se cubren o se cubren deficientemente), difícilmente llegaría a los analfabetos, lo cierto es que la enseñanza sigue siendo en muchos sectores de nuestro país un artículo de lujo. En estas páginas que ahora comenzamos a escribir y en otras que sucesivamente irán apareciendo, pretendemos hacer un estudio de la realidad de la enseñanza en nuestro país. Ni queremos teorizar ni albergamos la pretensión de dictar hipótesis. En todo momento procuraremos atenernos a la realidad de los datos y apoyarnos en la "demagogia de los hechos". Solamente sentaremos o trataremos de fundamentar las premisas de una enseñanza obligatoria y gratuita para todos los individuos del país hasta una edad determinada, pongamos los diez y seis años, es decir, la enseñanza elemental, primaria y media. Nos guía un afán constructivo, pero presentaremos la realidad tal cual es, desnuda de halagos y de falsos y brillantes vestidos, al margen de cualquier compromiso. Admitiremos todas las correcciones que a nuestros defectos se nos puedan indicar. Agradeceremos todos los datos "verídicos" que se nos pueda proporcionar. Este es nuestro deseo. Creemos que en la enseñanza no sólo está el desarrollo socialmente justo de una nación, sino que su bienestar futuro depende fundamentalmente de ella.

JAVIER PEREZ PELLON

La enseñanza primaria en ambiente rural Escuela y Enseñanza Nuestros novelistas lo ven así



La enseñanza primaria en ambientes rurales es sumamente precaria, algo así como una tierna planta que subsiste milagrosamente contra todos los temporales. Subsiste, sí, pero no da fruto o muy poco. Se nota en seguida que ha nacido y crecido entre dificultades como montañas y que de hecho nunca ha podido superarlas. Ahí están esos miles o millones de gentes analfabetas a pesar muchas de ellas de su gran inteligencia natural e incluso de su predisposición para recibir la cultura: fueran a la escuela, pero lo que la escuela les dio ha quedado sofocado por la dureza de la vida, una dureza insoportable para las alturas de la historia en que vivimos.

Por lo pronto, la cultura elemental que ha de dar la primera enseñanza se encuentra con una grande y terrible obstáculo: la inercia y el fatalismo de las gentes. El padre analfabeto no siente la necesidad de que sus hijos no lo sean o bien cuando de luchar en todos los órdenes de la vida considere su situación como una situación originada en la naturaleza de las cosas, llega a considerar natural que existan analfabetos como que existan miserables. Opción que las cosas han sido siempre así, que no merece luchar, sino por el simple mendrugo de pan. A veces el analfabeto amargado y justamente resentido llega a sentir odio por las letras de molde como por el resto de los privilegios que ve en las clases acomodadas.

La necesidad de muchos hogares obreros y la avaricia de algunos labradores acomodados o la misma necesidad de otros labradores menos acomodados que no pueden pagar un verdadero obrero y contratan a un niño desafiando a toda la legislación social que en este aspecto es letra muerta.

Para que el niño no trabaje y pudiese cumplir con sus deberes escolares se necesitaría naturalmente que el Estado pagase a su menesterosa familia el equivalente de un jornal o salario que el muchacho tendría que ganar de otra manera.

El niño que trabaja y que más tarde acudirá a una clase de adultos de manera esporádica es ya prácticamente irreparable para la cultura. El cansancio físico, la alimentación insuficiente y la conciencia de fracaso en la vida crean en él una peculiar abulia y desinterés. Por otra parte, sufre un tremendo complejo de inferioridad. En menor escala lo dicho para los niños es válido para las niñas. En zonas como la andaluz o la extremeña las niñas realizan faenas agrícolas exactamente como los niños, pero cuando estas niñas sean mujeres considerarán más natural que los mismos hombres el no saber leer ni escribir. A la mujer se la sigue educando para que acepte su vida como de esclava. Solamente ahora comienza a revelarse feblemente.

Los maestros están condicionados en su valor por su escaso sueldo que les resta, naturalmente, ilusión humana para una tarea y posibilidades físicas de dedicarse a ella. Para pervivir necesitan multiplicarse en dar clases particulares o desempeñar pequeños cargos burocráticos municipales o en atender a pequeñas explotaciones de cualquier tipo con el consiguiente perjuicio y descuido para la escuela que regentan. Por otra parte, el continuo cambio de maestros en un mismo pueblo perjudica extraordinariamente una labor continua y eficaz de enseñanza.

Escuela y Enseñanza

Nuestros novelistas lo ven así. EN una labor monográfica dedicada a la enseñanza no debe faltar la voz de nuestra literatura. La ficción, por la libertad creadora que goza, está en óptimas condiciones para acusar la problemática social del país. No han faltado en las novelas de estos últimos veinte años los testimonios directos de una preocupación nacional. El novelista, que sabe de tiradas y de lo poco que se lee en el país, se encuentra situado en la comprometida tierra de nadie. Acaso le falte un conocimiento técnico, protijo y detallado de las circunstancias que condicionan su labor, pero puede suplirlo perfectamente con la intuición. La novela se encuentra con el hecho consumado, su misión es desnudar, presentar la experiencia personal, la intuición y—¿por qué no?—el alegato eleccionador. Si buena parte de la novela española actual utiliza el medio descriptivo para ahondar en las realidades subyacentes de la sociedad en que se produce, hemos de destacar que, con mayor o menor énfasis, con fatalismo o unción, la mayoría de nuestros escritores han percibido agudamente el gran problema de la educación.

Para nuestro breve muestrero de páginas antológicas en este sentido, hemos escogido una novela reciente, "Los ratos", de Miguel Delibes, una de las obras, a nuestro juicio, en las que más claramente está expuesta la amarga realidad de una situación. El Nini, protagonista eje de la misma, resume magistralmente esa oscura y positiva fuerza que va a perderse en el anonimato de nuestros pueblos. Es un talento natural que la sociedad ignora. Así, se dice:

—¿Digo que el Nini ese todo lo sabe. Parece Dios.

La Sabina no respondió. En los momentos de buen humor solía decir que cuando al Nini charlar con los hombres del pueblo, la recordaba a Jesús entre los doctores, pero si andaba de mal temple, callaba, y callar en ella, era una forma de acusación. En la página 26 está más delimitada la cuestión:

—Mira, Nini—le dijo maternalmente—, tú tienes lucos naturales, pero al cerebro hay que cultivarlo. Si a un pajarito no le dieras de comer todos los días, moriría. ¿Verdad que sí? Pues eso lo mismo.

Carra sepeó bobamente y agregó:

—¿Conoces al ingeniero de los extremeños?

—¿A don Domingo?

—Sí, a don Domingo.

—Sí.

—Pues tú podrías ser como él.

—Yo no quiero ser como don Domingo.

—Bueno, quien dice don Domingo dice otro cualquiera. Quiero decir que tú podrías ser un señor a poco que pusieras de tu parte.

El chiquillo alzó la cabeza de golpe:

—¿Quién le dijo que yo quiera ser un señor, don Resu?

—Será mejor que vuelva a hablar con tu padre. Eres muy testarudo, Nini. Pero ten presente una cosa que te dice don Resu: En este mundo no se puede estar uno mano sobre mano mirando como sale el sol y como se pone. ¿Me entiendes? El undécimo, trabajar.

—¿Has reflexionado, Batero?—le rijo al verde.

—El Nini es mio—dijo el Batero hoscamente.

—Escucha—agregó el undécimo Mandamiento—. Yo no trato de quitarte al Nini sino de hacerlo un hombre. Don Resu pretende que el chico se labre un porvenir. Así, el día de mañana tendrán el edon y ganará mucho dinero y se comprará un automóvil y podrá pasearte a ti por todo el pueblo. ¿No te gustaría, Batero, pasearte en automóvil por todo el pueblo?

—No—dijo secamente el tío Batero.

—Tu chico es inteligente, Batero, pero es lo mismo que un campo sin sembrar.

(Selección y notas de M. A. Pastor.)

Textos y documentos sobre la educación en España

STUDIANDO diversos documentos observamos una rotunda disparidad de los mismos en relación con las cifras de escolaridad, falta de la misma, provisiones de construcciones, escolares, número de analfabetos en el país y necesidades de presente y de futuro.

En esta ocasión, intentaremos analizar en síntesis las predicciones de los expertos del Ban-

co Mundial, en su conocido Informe. La documentación de los técnicos extranjeros que han visto las diferentes facetas de la vida española podrá ser rebatida desde todos los enfoques, pero nadie objetará su punto de vista de apasionado. El sentido práctico, más aún, pragmático de los redactores del Banco Mundial no hace incurrir a los mismos en desmelamientos utópicos, ni, tampoco, en centrarse exageradamente en lo que pudéramos considerar causas

inmediatas de crecimiento económico, basadas en la elevación del nivel de vida de los españoles. Es, por tanto, esta opinión mesurada, e incluso, nos parece, corta de alcances. No obstante, se afirma con claridad que para expansionar y modernizar la economía, el Gobierno español espera que se dediquen cantidades cuantiosas para inversión fija; estas esperanzas

Según el Banco Mundial, a finales de 1962 existirán alrededor de unos 180.000 niños entre las edades de seis a once años que no tendrán acomodación y otros 220.000 niños asistirán a la escuela en edificios muy inadecuados. Estas cantidades contrastan grandemente con otras, de buena fuente, que acusan la cifra de 358.216 niños no escolarizados en 1960.

La población escolar en España era en el Curso 1961-1962 de unos 3.752.000 alumnos en la Enseñanza primaria, en cuyo sector aproximadamente un porcentaje del 77 por 100 está a cargo del Estado, lo que representa alrededor de unos 3.000.000 de escolares los que acuden a las escuelas obligatorias y nacionales.

Si tomamos la cifra de los 358.216 niños que no están escolarizados en la actualidad veremos que los mismos representan más de un 10 por 100 de la totalidad del censo de educación primaria. Salta a la vista esta desproporción evidente. Para mayor abundamiento, tal como apunta el Informe que seguimos, gran parte de las escuelas, principalmente en los medios rurales, carecen de las más elementales condiciones para el cumplimiento de su misión. Existe una desastrosa carencia de libros y materiales de enseñanza.

Tampoco hay que desestimar otro importante problema, cuyas precisiones es difícil calibrar ahora. Se trata de las tendencias en la emigración. Las migraciones, no sólo con respecto al exterior del país, sino dentro de los movimientos internos pueden variar radicalmente las estructuras demográficas de la nación. El interés de las autoridades económicas está fijado en promover zonas de crecimiento económico localizadas en torno a determinadas concentraciones urbanas. Los Polos de crecimiento y de desarrollo no están encaminados únicamente a absorber el hipotético aumento vegetativo, más bien procurarán absorber la mano de obra desplazada de los sectores agrícolas y campesinos. Su ubicación es prueba palpable de esta opinión. Zaragoza, Huelva, La Coruña, Sevilla, Burgos e Valladolid se plantean la disyuntiva de unas zonas rurales decadentes,

pero, incluso, si el padre analfabeto tiene perfecta conciencia de la situación y querría que sus hijos no fuesen como él, no siempre le es posible el evitarlo. Las condiciones económicas mandan. Desde los diez o doce años los niños son ya una considerable ayuda en la miserable explotación agrícola familiar o bien resultan un imprescindible suplemento para redondear el jornal del padre de familia, ganando el suyo propio como obreros. El empleo de niños como obreros, incluso en tareas improbas y crueles como el pelar remolacha en las gélidas mañanas del invierno castellano es un hecho notable, social y económicamente y ni que decir tiene que con profundas repercusiones culturales y religio-

—La educación superior forma parte integrante del sistema educativo. La Universidad no es sólo un centro de enseñanza y de formación para las profesiones superiores, sino también un medio necesario para mejorar la calidad de las escuelas primarias y secundarias. La calidad de la orientación docente y de su nivel científico está determinada en gran parte por sus universidades.

—Por consiguiente, ha de atribuirse cada vez mayor fuerza al principio de los que tienen capacidad y aptitudes para seguir la educación superior, han de gozar de igualdad de oportunidades de acceso a ella.

—Los establecimientos auxiliares de educación superior, se vincularán a las universidades a fin de asegurar la implantación de normas y objetivos adecuados.

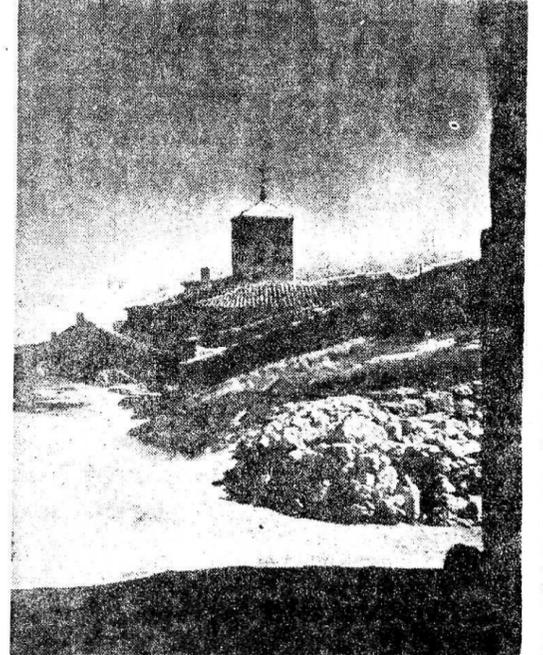
(Naciones Unidas. Propuestas para un programa de acción en el decenio para el desarrollo, con motivo de la resolución 1.710 (XVI), aprobada por la Asamblea General en su 1.084 sesión plenaria.)

(Sigue en novena plana.)

EL CABALLO DE TROYA

«Nosotros no queremos que la Enseñanza Media sea solamente la base de la enseñanza universitaria, de las carreras, o patrimonio de las capitales y de los señoritos; nosotros queremos que la Enseñanza Media, que es la que da el nivel medio de las naciones, sea de todos los españoles.»

Francisco Franco al Congreso de Trabajadores, 30-11-46.



co Mundial, en su conocido Informe. La documentación de los técnicos extranjeros que han visto las diferentes facetas de la vida española podrá ser rebatida desde todos los enfoques, pero nadie objetará su punto de vista de apasionado. El sentido práctico, más aún, pragmático de los redactores del Banco Mundial no hace incurrir a los mismos en desmelamientos utópicos, ni, tampoco, en centrarse exageradamente en lo que pudéramos considerar causas

inmediatas de crecimiento económico, basadas en la elevación del nivel de vida de los españoles. Es, por tanto, esta opinión mesurada, e incluso, nos parece, corta de alcances. No obstante, se afirma con claridad que para expansionar y modernizar la economía, el Gobierno español espera que se dediquen cantidades cuantiosas para inversión fija; estas esperanzas

Los Municipios gastan dinero en las cosas más superfluas, pero no solucionarán la mayor parte de las veces ningún problema económico de la escuela, del maestro o de los alumnos. Los Municipios están formados por hombres del pueblo sumidos ellos mismos en una bruma cultural en el mejor de los casos y no pueden hacerse cargo de los problemas culturales. Ocurre lo que en las propias casas de los niños: los padres tienen un concepto demasiado utilitario de la cultura y acaban por matar toda inclinación cultural en el niño. La cultura en ambientes rurales queda reducida al manejo mecánico de la Aritmética.

Los niños que han demostrado su inteligencia son sacados en seguida del ambiente rural e insertados en otros grupos sociales. Los campesinos se quedan así sin dirigentes naturales.

En una sociedad no cristianamente ni humanamente constituida, la cultura es un privilegio más del dinero, una verdadera simonía que diría San Bernardo de Claraval o don Miguel de Unamuno. Todo el problema cultural del campo no puede entonces ser divorciado sin hipocresía de una verdadera reforma agraria y redistribución de la renta, de una nueva valoración de las funciones sociales. Esto último significaría incluir la Escuela Normal dentro de las Facultades Universitarias y demostrar con otra cosa que con estatuas y literatura que el maestro de primera enseñanza, y concretamente el maestro rural importa como el primero de los técnicos para el verdadero desarrollo y la verdadera grandeza del país.

JOSE JIMENEZ LOZANO

Doctor SARACIBAR
 Entendidas de los ojos
 Marina de España 4 Valladolid
 Teléfono 2815

Dr. MONTERO
 ESPECIALISTA DE NISOS
 Plaza de España, 8
 RAYOS X - PLAYA ARTIFICIAL
 Consulta: de 12 a 1 y de 3 a 5

